

Dicen que una vez, había un ciego sentado en la vereda, con una gorra a sus pies y un pedazo de madera que, escrito con tiza blanca, decía:

"POR FAVOR AYUDEMME, SOY CIEGO".

Un creativo de publicidad que pasaba frente a él, se detuvo y observó unas pocas monedas en la gorra.

Sin pedirle permiso tomó el cartel, le dio vuelta, tomó una tiza y escribió otro anuncio. Volvió a poner la madera sobre los pies del ciego y se fue.

Por la tarde el creativo volvió a pasar frente al ciego que pedía limosna. Su gorra estaba llena de billetes y monedas.

El ciego reconoció sus pasos y le preguntó si había sido él el que reescribió su cartel y sobre todo, qué había puesto.

El publicista le contestó: "Nada que no sea tan cierto como tu anuncio, pero con otras palabras", sonrió y siguió su camino.

El ciego muy curioso le preguntó al primer transeúnte que pasaba por ahí: "¿Qué dice el cartel?",

La respuesta fue: "HOY ES PRIMAVERA, Y NO PUEDO VERLA".

Cambiamos de estrategia cuando no nos sale algo, y verás que puede que resulte de esa manera.